

Acusa el politólogo Fredo Arias King

Dejó Fox en manos de Luis Echeverría los mandos de las policías federales

Todo indica que el presidente Vicente Fox Quesada llegó a un acuerdo con el expresidente Luis Echeverría y dejó en manos de éste los mandos de las policías federales, acusa el politólogo Fredo Arias King.

El especialista en transiciones gubernamentales basa su sospecha en dos asuntos:

Primero, que nombró a Alejandro Gertz Manero secretario de Seguridad Pública, a pesar de saber que estuvo involucrado en el supuesto asesinato del historiador Miguel Malo Zozoya, en 1972.

Y segundo, porque puso en la Procuraduría General de la República a Rafael Macedo de la Concha, quien tiene vínculos con Echeverría Álvarez desde tiempos de la "guerra sucia" en las décadas de los sesenta y los setenta.

Arias King planteará este tema hoy en la conferencia "Retos de la sociedad y gobierno frente al nuevo sexenio", que disertará en esta capital, cuya organización está a cargo del Comité Estatal de Participación Ciudadana.

El especialista, que participó en la campaña de Fox Quesada, adelanta parte de lo que expondrá en la conferencia en un escrito que envió ayer a El Heraldo, que a continuación se reproduce textualmente.

En 1972 hubo un incidente que le cobró la vida a Miguel Malo Zozaya, el intelectual, historiador y cronista genealógico del pueblo de San Miguel de Allende, y que involucró a Alejandro Gertz Manero, entonces un agente de la PGR trabajando en asuntos de antropología.

Dicho incidente fue publicado en los medios de la época y estos artículos se le mostraron al presidente electo Vicente Fox y a un grupo de colaborado-

res cercanos, pero hicieron caso omiso de ellos para confirmar a Gertz Manero como el secretario de Seguridad Pública a finales del 2000.

Malo poseía una colección de pipas prehispánicas que él mismo había extraído de zonas alrededor de San Miguel y que tenía en exposición en su pequeño museo.

A principios de mayo de 1972 Gertz se presentó junto con un grupo de agentes de la Policía Judicial en la casa de Malo en San Miguel de Allende para exigirle su colección de artefactos prehispánicos.

Esto sucedió unos días antes que se promulgara la nueva "Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas; Artísticos e Históricas", que exigía a los poseedores de artefactos prehispánicos registrarlos con el INAH.

Malo estaba preparando este trámite y conocía la ley. Se comentó en esa época que "se hace evidente que a Miguelito había dado la orden de despojarlo de algunas piezas de su colección antes de que por ley tuviera que registrarlas en el Instituto de Antropología e Historia".

Se discutió el hecho de que Luis Echeverría tenía una colección de artefactos arqueológicos.

Cuando Gertz y sus judiciales se presentaron amenazando a Malo, según el acta que luego levantó la viuda de éste, y hostigándolo, les propuso que regresaran al día siguiente por las pipas. Al salir de la casa, Gertz se llevó un libro de arqueología que estaba sobre la mesa, entre otros objetos personales de los Malo.

Cuando Gertz y sus judiciales regresaron los días siguientes por las piezas prehispánicas, Malo se rehusó a entregarlas y les informó que las había destruido, mostrándoles escom-

bros de barro. De hecho, Malo no las destruyó, sino que las había depositado con Leda Arias de la Canal. Con sólo Gertz acompañándolo, hubo un disparo a la cabeza de Malo, que lo hirió mortalmente. Se clasificó como un suicidio. Pero la viuda de Malo levantó un acta ante el Ministerio Público en la que habló de lo sucedido, declarando:

"El lunes mi esposo se levantó temprano y me indicó que los empleados mencionados llegarían como a las ocho de la mañana, por lo cual no fuimos a misa juntos, yo me salí a misa y mi esposo se quedó solo en la casa porque la sirvienta llega hasta las diez de la mañana, para esto recuerdo que mi esposo dijo en la mañana que estaba muy enojado porque los empleados del Instituto lo estaban tratando como si fuera un delincuente y que se sentía muy ofendido. Como a las doce volví a salir de la casa y regresé aproximadamente a la una; en ese momento vi que en la entrada estaban el comisionado de México [Gertz Manero] y mi esposo platicando en la puerta del pasillo de la entrada y le saludé y me pasó a mi recámara. Entré a mi recámara, creo que dejé mi bolso y en este momento oí una detonación, por la cual volví a salir al patio para preguntar qué había pasado y uno de los empleados me dijo "pues Miguel". Yo entré a su despacho y me di cuenta que estaba tirado y sangrando, inmediatamente lo levantamos y lo llevamos al hospital, donde más tarde me informaron que ya estaba muerto".

Gertz y los judiciales se retiraron y nunca volvieron más. Mientras los pocos periódicos independientes de la época reportaban lo sucedido, los demás publicaron entre ellos un artículo idéntico que se basaba en un boletín de prensa de la PGR, presuntamente

escrito por Gertz, acusando a Malo de ser un traficante de piezas arqueológicas que cobró su propia vida al ser sorprendido por agentes federales. Los artefactos hasta la fecha sobreviven.

Dicho incidente -que se cree fue resultado de un intento de extorsión por parte de Gertz Manero para obtener extralegalmente dicha colección- se reportó en los medios de la época en periódicos como Excélsior, Impacto, entre otros.

También se señaló que Luis Echeverría poseía una colección de artefactos prehispánicos. En dichos periódicos se habla abiertamente del vínculo directo de Gertz al procurador de la época, Pedro Ojeda Paullada, y, por su parte, a Luis Echeverría Álvarez. De documentar el incidente en su época y con cartas abiertas a diez años luctuosos, en 1982, se encargaron varios ciudadanos de aquel medio intelectual al que pertenecía Malo, incluyendo Fredo Arias de la Canal, mi padre. Es por esto que yo tenía conocimiento del incidente.

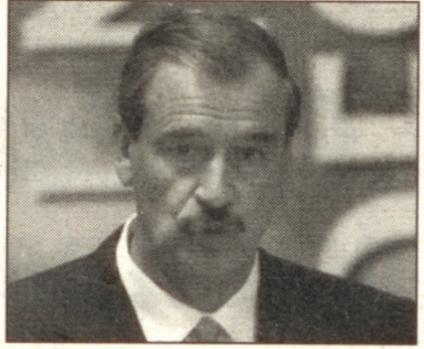
Cuando el presidente electo Vicente Fox anunció en octubre del 2000 que Gertz Manero era un candidato para ocupar el nuevo puesto de gabinete como secretario de Seguridad Pública, a través de varios colegas de campaña le hice llegar inmediatamente a Fox dichos artículos, con las explicaciones correspondientes.

Según un colaborador entonces cercano a Fox, el presidente electo respondió: "Eso fue hace treinta años, seguro ya habrá cambiado".

Persistí, en varias ocasiones platicué sobre este incidente con otros de mis antiguos colaboradores de la campaña, ahora ocupando puestos de importancia, esperando una reacción más lógica ante este problema y algún tipo de acción política. Sin embargo, éstas nunca llegaron.

Marta Sahagún, en mayo del 2001, en una junta privada conmigo en Los Pinos, al ver los originales de las cartas abiertas y otros artículos de la época sobre el incidente con Gertz, respondió, alebrestada: "Ves que Fox hizo un pacto con ellos, pero yo lo estoy tratando de deshacer".

Desafortunadamente, no le insistí a mi entonces amiga Sahagún que profundizara sobre este "pacto" o por lo menos con quién exactamente había sido. A pesar de mis intentos, ésta fue la última reunión a solas que sostuve con Sahagún. En un evento navideño en Los Pinos a finales de aquel año, cuando me encontré a Sahagún, ella se rehusó a discutir el asunto.



VICENTE Fox Quesada.

Este editor asignó a un joven reportero para investigar el caso, con la idea de llegar al fondo del asunto.

El reportero hizo una investigación que duró varios meses, recopilando información y conduciendo entrevistas. Sin embargo, antes de terminar con su proyecto renunció al periódico y desapareció.

El editor del Reforma me mencionó que, dado que varios testigos habían muerto y algunos documentos de la época habían desaparecido en las dependencias, no se pudo concluir que Gertz en efecto había asesinado a Malo.

Argüí con él que lo relevante del asunto no era si hubo un asesinato o en efecto fue un suicidio, sino que Vicente Fox había nombrado a un hombre de Luis Echeverría que estaba bajo una sospecha de, por lo menos, una extorsión, y que a pesar de que esto se reportó en los medios de la época y que dichos artículos se mostraron en sus originales a Fox y sus colegas, rehusaron rescindir o por lo menos meditar dicho nombramiento. Esa era la nota, aunque el editor del Reforma no lo vio así y no regresó mis llamadas a partir de entonces.

Después de buscarlo todo un año, aquel exreportero del Reforma volvió a aparecer y compartió otros documentos y resultados de su investigación conmigo. Me escribí un reporte que menciona que, en efecto, Gertz y sus judiciales estaban actuando fuera de la ley al exigir a Malo su colección de artefactos, que Echeverría en efecto tiene una colección de artefactos prehispánicos y que Gertz estaba con Malo cuando éste recibió un disparo a la cabeza. Pero no había evidencia para llegar a más conclusiones.

Cuando estaba contemplando acercarme a otros medios, Fox despidió a Gertz de su gabinete y no retomé el asunto hasta ahora.

Cuando recientemente publiqué un artículo sobre el fracaso de Vicente Fox en una revista trimensual en Was-

En otra reunión privada con Ramón Muñoz en su oficina de Los Pinos, también en el 2001, en respuesta a mis indagaciones sobre el incidente con Gertz y al ver los materiales de la época, mencionó calmadamente: "Tuvimos que llegar a ciertos acuerdos, las transiciones no son fáciles".

Sin embargo, mencionó que a Gertz se le había puesto a un subsecretario que "no tiene nada que ver con él" y dio a entender que éste era un arreglo temporal y pronto habría cambios. Dijo haber estado en esa reunión en que se le mostraron a Fox dichos artículos en octubre del 2000, pero "para entonces ya era tarde, ya que se había anunciado el nombramiento". De hecho, lo único que se había anunciado era que Gertz era un candidato a ser nombrado.

Con Luis Felipe Bravo Mena también discutí este incidente en dos ocasiones -noviembre del 2001 y una vez más en abril del 2002, ambas en la sala de juntas del CEN del PAN en la Ciudad de México.

En la primera plática, en que reaccionó con sorpresa al ver los materiales, mencionó que haría algo. Pero para la segunda reunión que sostuvimos en compañía del ex primer ministro de Estonia, mencionó que tenía que hacer un viaje a provincia "a hablar de humanismo político" y que le llame en dos semanas. De ahí en adelante se rehusó a tomar mis llamadas. Su secretaria, Kitty, automáticamente repetía "no está" cuando oía mi voz.

También compartí esta información discretamente con otros antiguos colegas de campaña, incluyendo a Carlos Medina Placencia en una reunión panista en Guadalajara, con Rodolfo Elizondo en la misma reunión, entre otros.

Los únicos dos que reaccionaron de una forma lógica ante esto fueron Felipe Zavala, antiguo secretario personal del candidato Fox, y Humberto Aguilar Coronado, que había sido director electoral durante la campaña y entonces tenía un puesto en Gobernación. Aguilar me había mencionado que esto lo discutió con el entonces subsecretario Ramón Martín Huerfano, aunque no supe a qué condujo esto.

Luego de más de un año de ver esta falta de reacción por parte de los foxistas y panistas, decidí ir con un editor del periódico Reforma.

hington ("Mexico's Wasted Chance", The National Interest, Winter 2005/06), mencioné el incidente como parte de un patrón de comportamiento por parte del señor presidente.

Por haber sido leal al proyecto y por pensar que el nombramiento de Gertz había sido un malentendido o un error, posiblemente para estrechar vínculos con el PRD, ya que Gertz Manero se asociaba en la mente popular con Cuauhtémoc Cárdenas, y que sería corregido en cualquier momento, no recurrí de forma seria a otros medios, a pesar de la importancia de este material y de la evidencia de que en efecto había sido intencional y premeditado.

Lo más probable es que Fox llegó a un acuerdo con Luis Echeverría, pues es la figura dentro del viejo régimen que deriva su poder más que nada de forma extraconstitucional y no a través del partido, sino a través de redes de poder y policiacas, que ni el mismo Carlos Salinas en su momento pudo controlar del todo.

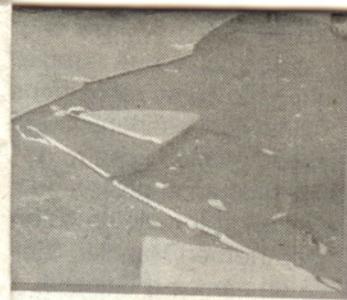
De hecho, Salinas, recién salido del poder, acusó públicamente a Echeverría de haber sido el responsable de los principales disturbios políticos en el sexenio salinista, presuntamente incluyendo Chiapas, los asesinatos de Massieu y Colosio, y luego del encarcelamiento de su hermano Raúl.

El vínculo de Echeverría con cárteles del narcotráfico ha sido sospechado ya por décadas y, como se sabe, el cuñado del expresidente está sirviendo en EUA años de cárcel por su papel en el asesinato de un agente de la DEA, Enrique Camarena, incidente que sacudió las relaciones bilaterales en el sexenio de Miguel de la Madrid.

Posiblemente el acuerdo involucraba que Fox dejara los mandos de las policías federales en manos de Echeverría, porque luego también se reportó en los medios que el procurador Macedo de la Concha tenía vínculos con Echeverría desde tiempos de la guerra sucia, en los años 60 y 70. Lo que no me queda claro es desde cuándo Fox hizo este "arreglo", si antes, durante o después de la victoria electoral, y a cambio de qué.

Este incidente tiene implicaciones sobre la transición a la democracia en México y en parte puede explicar el por qué Vicente Fox se rodeó de varios funcionarios del previo régimen cuando asumió el poder, a pesar de la presión ejercida por parte de la sociedad civil para hacer una limpieza de personal -que había sido una promesa de su campaña después de todo.

Otros tendrán que encontrar las restantes piezas de este rompecabezas y armar lo que falta de éste.



profunda en la mano derecha atendido en la unidad 023 de la Cruz Roja, le cosieron la mano izquierda. No fue necesaria su amputación.

En el mismo lugar la Cruz Roja atendió a tres adultos y dos menores. Las lesiones ocasionadas por los disparos de las ventanas. En este respecto, Isaac Olivas, titular de la Sección Civil Estatal, señaló que se tenían determinadas las causas del incidente, pero entre las posibilidades estaba la fuga de las líneas del comedor, verificación fue confirmada de manera oficial por las mismas autoridades que atendieron el siniestro. En su parte, Fernando Meléndez, encargado del Museo Semilla, dijo que hubo un error que provocó la tragedia y aseguró que se harían las recomendaciones necesarias en su momento les hagan a las autoridades municipales y estatales en sentido de la seguridad del lugar y en su deficiencia que pudiera haber.



En otra reunión privada con Ramón Muñoz en su oficina de Los Pinos, también en el 2001, en respuesta a mis indagaciones sobre el incidente con Gertz y al ver los materiales de la época, mencionó calmadamente: "Tuvimos que llegar a ciertos acuerdos, las transiciones no son fáciles".

Sin embargo, mencionó que a Gertz se le había puesto a un subsecretario que "no tiene nada que ver con él" y dio a entender que éste era un arreglo temporal y pronto habría cambios. Dijo haber estado en esa reunión en que se le mostraron a Fox dichos artículos en octubre del 2000, pero "para entonces ya era tarde, ya que se había anunciado el nombramiento". De hecho, lo único que se había anunciado era que Gertz era un candidato a ser nombrado.

Con Luis Felipe Bravo Mena también discutí este incidente en dos ocasiones -noviembre del 2001 y una vez más en abril del 2002, ambas en la sala de juntas del CEN del PAN en la Ciudad de México.

En la primera plática, en que reaccionó con sorpresa al ver los materiales, mencionó que haría algo. Pero para la segunda reunión que sostuvimos en compañía del ex primer ministro de Estonia, mencionó que tenía que hacer un viaje a provincia "a hablar de humanismo político" y que le llame en dos semanas. De ahí en adelante se rehusó a tomar mis llamadas. Su secretaria, Kitty, automáticamente repetía "no está" cuando oía mi voz.

También compartí esta información discretamente con otros antiguos colegas de campaña, incluyendo a Carlos Medina Placencia en una reunión panista en Guadalajara, con Rodolfo Elizondo en la misma reunión, entre otros.

Los únicos dos que reaccionaron de una forma lógica ante esto fueron Felipe Zavala, antiguo secretario personal del candidato Fox, y Humberto Aguilar Coronado, que había sido director electoral durante la campaña y entonces tenía un puesto en Gobernación. Aguilar me había mencionado que esto lo discutió con el entonces subsecretario Ramón Martín Huerta, aunque no supe a qué condujo esto.

Luego de más de un año de ver esta falta de reacción por parte de los foxistas y panistas, decidí ir con un editor del periódico Reforma.

hington ("Mexico's Wasted Chance", The National Interest, Winter 2005/06), mencioné el incidente como parte de un patrón de comportamiento por parte del señor presidente.

Por haber sido leal al proyecto y por pensar que el nombramiento de Gertz había sido un malentendido o un error, posiblemente para estrechar vínculos con el PRD, ya que Gertz Manero se asociaba en la mente popular con Cuauhtémoc Cárdenas, y que sería corregido en cualquier momento, no recurrí de forma seria a otros medios, a pesar de la importancia de este material y de la evidencia de que en efecto había sido intencional y premeditado.

Lo más probable es que Fox llegó a un acuerdo con Luis Echeverría, pues es la figura dentro del viejo régimen que deriva su poder más que nada de forma extraconstitucional y no a través del partido, sino a través de redes de poder y policiacas, que ni el mismo Carlos Salinas en su momento pudo controlar del todo.

De hecho, Salinas, recién salido del poder, acusó públicamente a Echeverría de haber sido el responsable de los principales disturbios políticos en el sexenio salinista, presuntamente incluyendo Chiapas, los asesinatos de Massieu y Colosio, y luego del encarcelamiento de su hermano Raúl.

El vínculo de Echeverría con cárteles del narcotráfico ha sido sospechado ya por décadas y, como se sabe, el cuñado del expresidente está sirviendo en EUA años de cárcel por su papel en el asesinato de un agente de la DEA, Enrique Camarena, incidente que sacudió las relaciones bilaterales en el sexenio de Miguel de la Madrid.

Posiblemente el acuerdo involucra que Fox dejara los mandos de las policías federales en manos de Echeverría, porque luego también se reportó en los medios que el procurador Macedo de la Concha tenía vínculos con Echeverría desde tiempos de la guerra sucia, en los años 60 y 70. Lo que no me queda claro es desde cuándo Fox hizo este "arreglo", si antes, durante o después de la victoria electoral, y a cambio de qué.

Este incidente tiene implicaciones sobre la transición a la democracia en México y en parte puede explicar el por qué Vicente Fox se rodeó de varios funcionarios del previo régimen cuando asumió el poder, a pesar de la presión ejercida por parte de la sociedad civil para hacer una limpieza de personal -que había sido una promesa de su campaña después de todo.

Otros tendrán que encontrar las restantes piezas de este rompecabezas y armar lo que falta de éste.